

# REVOLUCIONES DEL SIGLO XIX Y SU IMPACTO EN EL SIGLO XX: BREVES REFLEXIONES SOBRE LAS IMPLICACIONES PARA LA RELIGIÓN

  Antônio Ribamar Diniz Barbosa <sup>1,\*</sup>

  Erlânio Oliveira de Sousa <sup>2</sup>

## RESUMO

El siglo XIX fue un período de revoluciones que dieron forma al siglo XX e impactaron negativamente la fe y los valores religiosos. Este trabajo analiza cinco revoluciones que marcaron este período –Revolución de los Orígenes, Espiritista, Teológica, Socialista y Atea– destacando sus protagonistas, sus principales obras y los efectos de sus ideas en la sociedad, con especial atención a la vida religiosa. Las revoluciones discutidas compartían una base materialista y proponían una sociedad separada de Dios y las Escrituras, lo que tuvo consecuencias como secularización, relativismo moral, crisis existenciales y represiones sociales. Sin embargo, en el mismo período, la Iglesia Adventista del Séptimo Día surgió como respuesta a estos cambios. Basada en las Escrituras, la cosmovisión adventista ofrece una alternativa, integrando fe y razón, reafirmando la creación divina y promoviendo la esperanza de la salvación en Cristo. A través de un análisis histórico y teológico, la obra destaca que, si bien las ideologías promovidas por las revoluciones no han logrado ofrecer soluciones completas a los desafíos humanos, los principios bíblicos continúan siendo una fuente de guía, propósito y esperanza para la humanidad.

**Palavras-chave:** Revoluciones. Secularización. Cosmovisión bíblica. Adventismo.

## ABSTRACT

O século XIX foi um período de profundas transformações que moldaram o mundo moderno, mas também impactaram negativamente a fé e os valores religiosos. Este trabalho analisa cinco revoluções marcantes desse período — Revolução das Origens, Espiritualista, Teológica, Socialista e Ateísta — destacando seus protagonistas, obras principais e os efeitos de suas ideias sobre a sociedade, com foco especial na vida religiosa. As revoluções discutidas compartilharam uma base materialista e propuseram uma sociedade afastada de Deus e das Escrituras, resultando em consequências como secularização, relativismo moral, crises existenciales e repressões sociais. Contudo, no mesmo período, a Igreja Adventista do Sétimo Dia emergiu como uma resposta a essas mudanças. Fundamentada nas Escrituras, a cosmovisão adventista oferece uma alternativa, integrando fé e razão, reafirmando a criação divina e promovendo a esperança da salvação em Cristo. Por meio de uma análise histórica e teológica, o trabalho evidencia que, enquanto as ideologias promovidas pelas revoluções falharam em oferecer soluções completas para os desafios humanos, os princípios bíblicos continuam sendo uma fonte de orientação, propósito e esperança para a humanidade.

**Keywords:** Revoluções. Secularização. Cosmovisão Bíblica. Adventismo.

<sup>1</sup> Doutorando em História pela Universidade Federal do Pará (UFPA). Mestre em História Social pela Universidade Federal do Amapá (UNIFAP).

<sup>2</sup> Doutor em Biotecnologia de Produtos Naturais pela Universidade Estadual do Ceará (UECE), Professor na Faculdade de Tecnologia FATEC.

**Submissão:** 06/2024

**Aceite:** 12/2024

### Como citar

BARBOSA, A. R.D.; SOUSA, E. O. Revoluciones del siglo xix y su impacto en el siglo xx: breves reflexiones sobre las implicaciones para la religión. *Praxis Teológica*, volume 20, número 1, e-2190, 2024. DOI: <https://doi.org/10.25194/2317-0573.2024v20n1.e2185>.



## INTRODUCCIÓN

Cuando los sucesos de un siglo impactan los siglos siguientes, por transformar o desafiar la ideología religiosa, social y científica vigente, este período es considerado relevante para toda la historia. En este aspecto, el siglo XIX marca un período crucial de la historia que se caracterizó por una serie de transformaciones que redefinieron el mundo moderno en aspectos tecnológicos, industriales y también en la forma en que las sociedades conciben la política, la economía y la cultura. Así, siglo XIX, fue escenario de grandes revoluciones en el Occidente, que influenciaron el mundo entero. Hubo tantas revoluciones en esta época, que ella es descrita como “la edad de la revolución”.<sup>1</sup>

Aunque se pueda atribuir una confluencia de factores multifacéticos como causa para estas revoluciones, sus protagonistas fueron pensadores que defendieron sus ideas revolucionarias y revisionistas a través de la publicación de libros. Estos pensadores se tornaron hombres distinguidos y sus libros verdaderos *best sellers* universales. Este ensayo repasa cinco revoluciones del siglo XIX que, impactaron negativamente el mundo en el siglo XX. Se describe brevemente cada revolución, su protagonista y publicación principal y el efecto de sus ideas sobre la sociedad, con especial énfasis en la vida religiosa.

El impacto negativo se debe a que cada revolución mencionada anuló o disminuyó drásticamente la fe en Dios y en las Escrituras Sagradas a nivel mundial. Puede haber habido otras revoluciones igualmente dañinas para la sociedad en el período discutido, pero estas fueron elegidas por su impacto global y definitivo, cuyo producto es el mundo ateo mayoritariamente y escéptico en que vivimos.

Siendo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día surgió históricamente en la misma época de las revoluciones mencionadas, se hará una reflexión sobre su papel en intentar anular los efectos negativos generados por las revoluciones y su propuesta frente a ellas. El mensaje adventista ofrecía una alternativa decidida: un llamado a regresar a los principios bíblicos, una cosmovisión equilibrada entre fe y razón, y un mensaje de esperanza para enfrentar las incertidumbres y ansiedades de un mundo cambiante.

## REVOLUCIONES QUE CAMBIARON EL MUNDO

Varios acontecimientos de gran magnitud pavimentaron directa o indirectamente el camino para las revoluciones discutidas en este ensayo. En el ámbito social, la Revolución Industrial en Inglaterra, a fines del siglo XVIII, cambió la vida profesional, social y familiar de innumerables países. Muchos, al percibir el gran potencial de las máquinas y de los sistemas de producción, pensaron que el mundo ya no necesitaba de Dios.<sup>2</sup> En el campo filosófico, durante la *edad de la razón*, (1648-1798), “la filosofía reemplazó a la teología como reina de las ciencias y fuente de toda sabiduría, y la razón

---

<sup>1</sup> Mario Veloso, *Cristianismo y revolución* (Lima, Perú: Ediciones Theologika, 1985), 7.

<sup>2</sup> Ver Alberto R. Timm, “A família sob o impacto de cinco grandes revoluções”, *ACTA Científica - Ciências Humanas*, vol. 2, n.5 - 2<sup>o</sup> Semestre de 2003.

a la fe como última autoridad e instrumento de interpretación de la verdad.”<sup>3</sup> En el siglo XIX, fue crucial para esta nueva postura la obra del francés Augusto Comte (1798-1857), que fundó la sociología y el pensamiento positivista.<sup>4</sup> Comte, en su teoría de las fases evolutivas del saber, colocó la religión en una etapa primitiva superada por la ciencia. Para él, los tres estados vividos por la humanidad fueron el teológico, el metafísico, y el positivo. En el tercero, la ciencia ocuparía el lugar que antes pertenecía a la religión.<sup>5</sup>

En el campo político, la Revolución Francesa (1798-1799), desafió las estructuras religiosas en vigor<sup>6</sup>, entronizando la razón humana como solución para todos los problemas humanos.<sup>7</sup> En esta ocasión, Dios fue ridiculizado, y cualquier argumento que favoreciese la idea de Dios era ilegal.<sup>8</sup> Para el historiador Eric Hobsbawm, “la revolución que estalló entre 1789 e 1848, constituyó la mayor transformación de la historia humana desde los tiempos remotos cuando el hombre inventó la agricultura y la metalurgia, la escritura, la ciudad y el estado”. Esta doble revolución (la revolución francesa de 1789 y la revolución industrial (inglesa) contemporánea” transformó y continúa a transformar el mundo entero.<sup>9</sup>

Para Mario Veloso, “el acontecimiento más significativo de esos días, posiblemente, fue la destrucción del ya milenario Sacro Imperio Romano”, en 1806. Todos estos portentosos acontecimientos que sacudieron Europa en aquel entonces, además de otras revoluciones “dieron origen a una serie de ideas filosóficas y sociales cuya importancia no podemos olvidar”.<sup>10</sup> En resumen el siglo de las luces “fue testigo de un profundo cambio en el pensamiento de Occidente”, pues Dios y las Sagradas Escrituras fueron rechazados o relegados a un segundo plano entre los intereses humanos.<sup>11</sup>

## REVOLUCIÓN DE LOS ORÍGENES

La Revolución sobre los orígenes, tuvo su epicentro en la segunda mitad del siglo XIX. Encontró su representante máximo en Charles Darwin (1809-1882), y su obra principal, *The Origins of Species* (1859)<sup>12</sup>. Veloso considera este un libro explosivo, causador de una “transformación del pensamiento, cuyos efectos se sintieron en toda la cultura occidental y perduran hasta nuestros días.”<sup>13</sup>

<sup>3</sup> Roberto Pereira, “el método histórico crítico: un debate adventista contemporáneo”, M. Alomía, G. Klingbeil, M. Klingbeil, J. Torreblanca, eds., *Entender la Palabra: hermenéutica adventista para el nuevo siglo* (Cochabamba: Editorial UAB, 2000), 60.

<sup>4</sup> *Revista Criacionista*, año 34, N° 72 – 1º Semestre de 2005, p. 23.

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> *Ibid.*, 30.

<sup>7</sup> Timm, “O cristão e a cultura contemporânea”, Palestra apresentada no Simpósio Nacional de Professores Adventistas de Nível Superior – Centro Universitário Adventista de São Paulo: Engenheiro Coelho, 24-27 de janeiro de 2008.

<sup>8</sup> *Revista Criacionista*, año 34, N° 72 – 1º Semestre de 2005, 30.

<sup>9</sup> Eric J. Hobsbawm, *A Era das revoluções (1789-1848)*. 33ª edição. Tradução: Maria Tereza Teixeira e Marcos Penchel. Rio de Janeiro: Paz & Terra, 2014), p. 20, 15.

<sup>10</sup> Veloso, *Cristianismo y revolución*, p. 8-9.

<sup>11</sup> Enrique Espinosa C., “El racionalismo de liberales y fundamentalistas”, en *Entender la Palabra*, 137.

<sup>12</sup> Charles Darwin, *The Origins of Species*, 6ta. ed. (Nueva York: Penguin Books, 1958).

<sup>13</sup> Veloso, *Cristianismo y revolución*, p. 10.

Esta revolución tuvo implicaciones teológicas importantes, ya que propuso un origen natural para la vida.<sup>14</sup> Además, impactó la ciencia de modo gradual y general, causando definitivamente la separación entre fe y ciencia. El Darwinismo penetró en todos los dominios del pensamiento humano, provocando un tremendo impacto, al punto de algunos denominaron al siglo XIX “el siglo de Darwin”.<sup>15</sup> Gracias a la influencia de *El Origen de las Especies*, la sociedad pasó a considerar el relato bíblico sobre los orígenes del mundo y del ser humano una leyenda, y la teología cristiana en varios puntos fue desafiada drásticamente.<sup>16</sup>

El hombre, destituido de su origen noble y con responsabilidades morales hacia los demás, fue “perdonado” de sus acciones censurables, ya que no era responsable por ellas. El evolucionismo<sup>17</sup> amplió el sentido de competencia en varias áreas de la vida, destituyendo al hombre de una de sus mejores calidades, que es el altruismo. Casos de crueldad humana, como las acciones de Adolf Hitler contra los judíos, tristemente fueron basados en la teoría de la evolución.<sup>18</sup> Definitivamente, el Darwinismo social fue el peor fruto de la teoría de la evolución, además de otras implicaciones para la moralidad.<sup>19</sup> “En el siglo XIX nos ha legado por los menos tres ejemplos admonitorios de ello en la Rusia Soviética, la Alemania Nazi y la China de Mao. Nuestro siglo continúa ofreciéndonos más lecciones de ese tipo. Deberíamos prestar más atención y aprender.”<sup>20</sup>

La Iglesia Adventista del Séptimo Día jugó un papel importante al tratar de revertir los efectos negativos de la revolución inicial. En respuesta al darwinismo, la Iglesia reafirmó la centralidad de Dios como Creador y mantuvo la literalidad del relato bíblico de la creación (WHITE, 2014).

---

<sup>14</sup> Leonard Brand, *Fe y razón en la historia de la tierra* (Lima, Perú: Ediciones Theologica, 2001), p. 48-49.

<sup>15</sup> Orlando Rubem Ritter, “Criacionismo e Darwinismo: reflexões”, *Revista Criacionista*, ano 34, N<sup>o</sup> 72 – 1<sup>o</sup> Semestre de 2005, 5.

<sup>16</sup> Michelson Borges, *Nos Bastidores da Mídia*, (Tatuí, São Paulo: Casa Editora Brasileira, 2016), p. 16-17.

<sup>17</sup> Charles Singer afirma que los argumentos de Darwin “con frecuencia son falaces”. Entre las críticas más serias se encuentran la falta de valor de supervivencia de los cambios pequeños que no son útiles a menos que puedan funcionar en un todo complejo que todavía no se ha desarrollado. La supervivencia del más apto no demuestra el evolucionismo, como a veces se afirma. Estudios serios han demostrado la necesidad de una integración fe y ciencia para la comprensión del universo, de la vida y la búsqueda de la verdad. Ver Ariel A. Roth, *Los Orígenes: eslabones entre la ciencia y las Escrituras* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000), p. 94; Vea todo el libro; Brand, *Fe y razón en la historia de la tierra*; Brand, *En el principio: la ciencia y la Biblia en la Búsqueda de los orígenes* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007).

<sup>18</sup> Según Gilles Lapouge, en su artículo sobre “Darwin e a evolução”, la teoría de la evolución sirvió de “justificativa teórica a muchos pensamientos racistas o elitistas”. *O Estado de São Paulo*, 4 de abril de 1982, resumido en *Folha Criacionista* n<sup>o</sup> 26. Ver El artículo de Marcos Bomfim “Hitler e Darwin” en <http://www.criacionismo.com.br/2010/02/hitler-e-darwin.html> (Acceso: 18 de junio de 2012).

<sup>19</sup> Earl M. J. Aagaard, ¿Cuáles son las implicaciones Morales del darwinismo? In: I. James Gibson y Humberto M. Rasi (editores), *Fe y ciência: 20 investigadores cristianos responden a preguntas básicas sobre el universo y la vida*. Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), p. 259. “El principio moral cristiano demanda que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismo. Apesar de neustros continuos fracasos en cumplir en forma cabal con esta obligación moral, este principio ha promovido durante siglos la protección de los pobres, delos débiles y de los, minusvalidos mucho mejor de lo que ha logrado cualquier otro sistema creado pro el hombre. Cuando asumimos el darwinismo como nuestro ‘mito de los orígenes’, abandonamos este principio trascendente. Sin él, la morarl involuciona a alguna forma del dominio del más fuerte: los que tinem más poder gobiernan y en varias ocasiones oprimen a los que tienen menos poder.” Ver aún Paul Johnson, *Darwin – Retrato de um Gênio* [Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2013], p. 116, 117.

<sup>20</sup> Earl M. J. Aagaard, ¿Cuáles son las implicaciones Morales del darwinismo? In: I. James Gibson y Humberto M. Rasi (editores), *Fe y ciência*, p. 259.

## REVOLUCIÓN ESPIRITUALISTA

La revolución espiritualista, representada por el surgimiento del Espiritismo moderno<sup>21</sup> con el francés Allan Kardec, sin lugar a dudas influyó en la vida religiosa de millones de personas, debilitando su fe en las Escrituras Sagradas como Palabra de Dios.<sup>22</sup> La palabra *espiritismo* fue creada por el propio Kardec, quien propuso sus ideas en 1857 a través del famoso *Libro de los Espíritus*, originalmente impreso en francés y traducida para docenas de idiomas. El fundamento del libro y del espiritismo es la inmortalidad innata del hombre y su evolución espiritual basado en sus méritos, por medio de la reencarnación<sup>23</sup>. El libro propone que se puede comunicar con el mundo de los espíritus, a través de un médium. Según Elena G. de White:

Muchos tratan de explicar las manifestaciones espiritistas atribuyéndolas por completo a fraude y a juegos de prestidigitación de parte de los médiums. Pero, si bien es cierto que muchas veces se han hecho pasar supercherías por manifestaciones verdaderas, también ha habido notables manifestaciones de poder sobrenatural. Los golpes misteriosos con que empezó el espiritismo moderno no fueron el resultado de la superchería o la astucia humana, sino la obra directa de ángeles malos, que así introdujeron uno de los engaños más eficaces para la destrucción de almas. Muchos serán entrampados por la creencia de que el espiritismo es tan solo una impostura humana; pero cuando sean puestos cara a cara con manifestaciones cuyo carácter sobrenatural no pueda negarse, serán seducidos e inducidos a aceptarlas como manifestaciones del poder de Dios.<sup>24</sup>

Los golpes misteriosos a que se refiere Elena de White tuvieron lugar en Rochester, Estados Unidos, en 1848, cuando las hermanas Fox empezaron a comunicarse con el mundo de los espíritus, inaugurando el espiritismo moderno.<sup>24</sup>

Según la misma autora, el espiritismo es la obra maestra de seducción de Satanás, pues niega el origen divino de la Biblia, anulando el fundamento de la esperanza cristiana y el camino al cielo; lleva el mundo a creer que la Biblia es pura ficción, o un libro adecuado a las eras primitivas, que se debe hacer poco caso ahora o ponerlo a un lado por obsoleto; anula el efecto de sus verdades solemnes y vitales; rebaja el amor de Dios al nivel de sentimentalismo; hace poca distinción entre el bien y el mal; pierde de vista la justicia de Dios, su reprobación del pecado, las exigencias de su santa ley; enseñan al pueblo a mirar el Decálogo como letra muerta, rechazando las Escrituras como el fundamento de la fe. Además, ponen a Jesús a un segundo plano<sup>25</sup>, descalificándolo como el Salvador de la humanidad.

La revolución espiritualista contribuyó al avance del materialismo disfrazado de

<sup>21</sup> Sobre la influencia del espiritismo vea Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 353-359.

<sup>22</sup> Pereira, “el método histórico crítico: un debate adventista contemporáneo”, en *Entender la Palabra: hermenéutica adventista para el nuevo siglo*, p. 60.

<sup>23</sup> Borges, *Nos Bastidores da Mídia*, 22-23; un resumen de las doctrinas espiritualistas fundamentales ver Mauricio Braga; *Porque não sou mais espírita* (Tatuí, São Paulo: Casa Publicadora Brasileira).

<sup>24</sup> Ver Ellen G. White, *Vida e Ensinos*, 167-169.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, p. 356-357.

espiritualidad, alejando a la gente de la verdad bíblica y preparando el terreno para un mundo aún más escéptico. La Iglesia Adventista del Séptimo Día reconoció los desafíos que planteaba el espiritismo y participó activamente en la reafirmación de las Escrituras como la autoridad final en cuestiones de fe y práctica. Además, a través de publicaciones, evangelización y enseñanza, los adventistas buscaron ofrecer respuestas a los interrogantes planteados por el Espiritismo, reafirmando la esperanza cristiana basada en la Palabra de Dios (DORNER, 2010).

## REVOLUCIÓN TEOLÓGICA

La revolución teológica, representada por el resurgimiento de la teología liberal alemana, sin lugar a dudas influyó en la espiritualidad de millones de personas, debilitando su fe en las Escrituras Sagradas como Palabra de Dios.<sup>26</sup> Curiosamente, el proceso tuvo lugar en el país palco de la Reforma Protestante, que devolvió la Santa Biblia al mundo. La obra que Martín Lutero lideró con tanto sacrificio en el siglo XVI, que se resumía en la máxima “*sola scriptura*”, fue rechazada drásticamente por los teólogos alemanes del siglo XIX.

Esta nueva teología fue una respuesta a las tendencias racionalistas, secularistas, naturalistas y ateas, de siglos anteriores y comenzó con el teólogo protestante Federico Schleiermacher (1768-1834)<sup>27</sup>, quien propuso que la esencia del cristianismo está en la experiencia religiosa más que en la doctrina. El liberalismo “niega la historicidad de la Biblia y la realidad de los milagros.”<sup>28</sup> Aunque hubo varias obras, se puede mencionar el libro explosivo de este teólogo (*La fe cristiana*) como un marco en esa nueva propuesta teológica.<sup>29</sup>

La revolución teológica tuvo como base al método histórico crítico, producto del racionalismo y basado en una visión naturalista del mundo.<sup>30</sup> Según Roberto Pereira, este método se desarrolla

---

<sup>26</sup> Pereira, “el método histórico crítico: un debate adventista contemporáneo”, en *Entender la Palabra: hermenéutica adventista para el nuevo siglo*, p. 60.

<sup>27</sup> O luterano Friedrich Schleiermacher (1768-1834) é talvez o mais influente teólogo alemão do século 19, sendo considerado o fundador da moderna teologia protestante. A influência do seu pensamento no campo da teologia histórica é significativa [...] A maior obra de Schleiermacher no campo da teologia dogmática foi *Der Christliche Glaube* (A Fé Cristã, 1831) [...] Ainda no campo da cristologia, Schleiermacher ataca frontalmente a ortodoxia, ao afirmar que a obra de Jesus (sofrimento, morte e ressurreição) nada significa para a salvação.<sup>48</sup> Para ele, não se pode atribuir qualquer significado ao sofrimento de Cristo na cruz, sendo que a história da paixão serve apenas como exemplo e ilustração da perseverança em meio ao sofrimento [...] No que tange à hermenêutica bíblica, o enfoque principal de Schleiermacher não era teológico, mas psicológico. Ele preconizava que os intérpretes da Escritura deveriam tentar entender as idéias de seus autores, que eram simples seres humanos. Daí a não aceitação de que as Escrituras fossem a Palavra de Deus inspirada.” Véase José Roberto da Silva Costanza, *As raízes históricas do liberalismo teológico. Fides Reformata X*, N° 1 (2005): 79-99. Disponible en: [https://cpaj.mackenzie.br/fileadmin/user\\_upload/4-As-ra%C3%ADzes-hist%C3%B3ricas-do-liberalismo-teol%C3%B3gico-Jos%C3%A9-Roberto-da-Silva-Costanza.pdf](https://cpaj.mackenzie.br/fileadmin/user_upload/4-As-ra%C3%ADzes-hist%C3%B3ricas-do-liberalismo-teol%C3%B3gico-Jos%C3%A9-Roberto-da-Silva-Costanza.pdf). Acceso: 07 de mayo de 2024.

<sup>28</sup> Enrique Espinosa C., “El racionalismo de liberales y fundamentalistas”, en *Entender la Palabra*, p. 138, 139.

<sup>29</sup> Friedrich Schleiermacher, *La fe cristiana. Compendio de la fe cristiana expuesta según los principios de la Iglesia Evangélica* (Editorial: Sígueme, Salamanca, 2013).

<sup>30</sup> G. E. Ladd, *The New Testament and Criticism* (Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 1996), 225; citado por Pereira, “el método histórico crítico: un debate adventista contemporáneo”, en *Entender la Palabra*, 60. Ver Costanza, *As raízes históricas do liberalismo teológico*. Disponible en: [https://cpaj.mackenzie.br/fileadmin/user\\_upload/4-As-ra%C3%ADzes-hist%C3%B3ricas-do-liberalismo-teol%C3%B3gico-Jos%C3%A9-Roberto-da-Silva-Costanza.pdf](https://cpaj.mackenzie.br/fileadmin/user_upload/4-As-ra%C3%ADzes-hist%C3%B3ricas-do-liberalismo-teol%C3%B3gico-Jos%C3%A9-Roberto-da-Silva-Costanza.pdf). Acceso: 07 de maio de 2024.

primeramente en Gran Bretaña, siendo aceptado por pensadores franceses y alemanes,

produciendo una verdadera revolución intelectual, una nueva imagen del mundo caracterizado por la toma de conciencia de la autonomía humana, el pluralismo, la emancipación y una progresiva secularización. Se desechan los conceptos de *Scriptura sacra* y se deja de considerar como algo evidente la explicación metafísica del mundo.<sup>31</sup>

Como el interés fundamental de este método “no es guiar al lector a la convicción, a la fe o a la experiencia religiosa creyente, sino simplemente a una comprensión discriminatoria del contexto histórico, cultural, social político y religioso del cual el texto emerge”, gradualmente sus usuarios comenzaron a rechazar la tradición dogmática de la exégesis histórico gramatical por ser subjetiva y no científica, conduciéndolos a creer que la “Biblia debiera interpretarse históricamente, en su propia esfera como cualquier otra literatura antigua.”<sup>32</sup>

En el inicio del siglo XX, el método histórico crítico recibió un apoyo sin precedentes de la llamada investigación científica desarrollada en universidades, colegios liberales y seminarios de Europa y los Estados Unidos, siendo hoy considerado “como el más objetivo para estudiar la Escritura, el único procedimiento científicamente respetable, practicado por los más influyentes eruditos bíblicos, predominante en la mayoría de los seminarios y universidades, siendo la base de libros de textos, artículos, comentarios eruditos y tesis doctorales”.<sup>33</sup>

Os adventistas del séptimo día y otras pocas denominaciones rechazan al método histórico crítico y sus versiones modificadas, por su comprensión de la naturaleza y la autoridad de las Escrituras.<sup>34</sup> “El trabajo de la ‘alta crítica’, que disecciona, conjetura y reconstruye, está destruyendo la fe en la Biblia como revelación divina; es despojar a la Palabra de Dios del poder de dirigir, ennoblecer e inspirar vidas humanas”.<sup>35</sup>

## REVOLUCIÓN SOCIALISTA

La revolución socialista, fruto de las ideas de Karl Marx (1818-1883), propuso un sistema de vida sin la intervención de Dios<sup>36</sup>. Un año clave para esta revolución es 1848, cuando Marx y Friedrich

<sup>31</sup> Pereira, “el método histórico crítico: un debate adventista contemporáneo”, en *Entender la Palabra: hermenéutica adventista para el nuevo siglo*, 60-61. Para Pereira el método histórico crítico fue una lenta reacción a la rigidez ortodoxa protestante en cuanto al tema de la inspiración y una respuesta al método histórico gramatical del período de la Reforma. *Ibid.*, 61.

<sup>32</sup> Pereira, “el método histórico crítico: un debate adventista contemporáneo”, en *Entender la Palabra: hermenéutica adventista para el nuevo siglo*, 60-61.

<sup>33</sup> Pereira, “el método histórico crítico: un debate adventista contemporáneo”, en *Entender la Palabra: hermenéutica adventista para el nuevo siglo*, 60-61.

<sup>34</sup> Ángel M. Rodríguez, el uso de la versión modificada del método histórico-crítico por parte de eruditos adventistas. In: George W. Reid, (editor). *Entender las Escrituras: el enfoque adventista*. (Colombia: APIA y Gema Editores, 2009), p. 415-430.

<sup>35</sup> Ellen White, *Educação*, p. 227.

<sup>36</sup> *Revista Criacionista*, ano 34, N<sup>o</sup> 72 – 1<sup>o</sup> Semestre de 2005, 21.

Engels publican su *Manifiesto Comunista*.<sup>37</sup> Las ideas de este libro formaron poco a poco la mentalidad política de la Antigua Unión Soviética, liderada por Vladímir Lenin en la revolución Bolchevique (1917), que implantó el comunismo en el país. Rápidamente, las ideas comunistas fueron esparcidas por todo el mundo, siendo adoptadas por muchos países en sus sistemas de gobierno. Para Eric Hobsbawn el *Manifiesto Comunista* “vendría a tener el más duradero y significativo efecto en la historia mundial.”<sup>38</sup>

Los pensadores que adhirieron al socialismo negaron completamente la actuación de Dios en la vida humana. Fred Oelssner, teórico comunista alemán, dice que “el materialismo dialéctico es irreconciliable con cualquier especie de superstición, con cualquier Ser superior”; Lenin, que llegó a predicar el odio a Dios, escribió: “Pensar en Dios es una bajeza inconfesable”. El materialismo dialéctico debe ser “incondicionalmente ateo”, “que combata con absoluta resolución toda y cualquier religión”.<sup>39</sup>

La Revolución socialista tuvo un efecto devastador sobre la paz social y personal de millones de personas. La primera, cuando implementada a través del sistema de gobierno socialista-comunista, se probó ineficiente para producir justicia social. Debido al fuerte énfasis en el materialismo, el comunismo causó desastres nunca antes conocidos en la historia humana: “El comunismo atea y [las] ideologías nazistas [...] provocaron más muertes que todos los 19 siglos anteriores juntos”.<sup>40</sup>

El *Libro Negro del Comunismo*, aunque puede tener imprecisiones, apunta que el comunismo real “puso en funcionamiento una represión sistemática, hasta llegar a erigir, en momentos de paroxismo, el terror como forma de gobierno.” De acuerdo con la información cedida por los gobiernos, el total de muertes “se acerca a la cifra de cien millones de muertos”, pero se estiman valores muy superiores. Además de esto, la introducción de Stéphane Courtois proporciona un listado de muchos otros actos criminales en el siglo XX.<sup>41</sup>

La revolución socialista, con su énfasis en el materialismo y el rechazo de la espiritualidad, se convirtió en un desafío importante para los cristianos en general, incluidos los adventistas del séptimo día. La cosmovisión adventista, centrada en la Biblia como Palabra de Dios y el reconocimiento de la soberanía divina, ofrece una respuesta clara y consistente a los supuestos del socialismo ateo y sus implicaciones (WHITE, 2015).

## REVOLUCIÓN ATEÍSTA

La epígrafe más famosa de Friedrich Nietzsche (1844-1900), es “Dios ha muerto”<sup>42</sup>. El

<sup>37</sup> Veloso, *Cristianismo y revolución*, 12.

<sup>38</sup> Eric J. Hobsbawn, *A Era do capital (1848-1875)*. 22ª edição. Tradução: Luciana Costa Neto. São Paulo: Paz &, Terra, 2014), p. 40.

<sup>39</sup> Michelson Borges, *Por detrás de los medios: el impacto de los medios de comunicación sobre la mente*, 1ª ed., trad., Graciela López de Pizzuto (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 13.

<sup>40</sup> Más detalles en Amy Orr-Ewing, *Porque confiar na Bíblia? Ultimato*; 1ª edição (Viçosa, MG: 2008).

<sup>41</sup> Stéphane Courtois, Nicolas Werth, Karel Bartosek, Jean-Louis Panné, Jean-Louis Margolin, Andrzej Paczkowski. *El libro negro del comunismo: crímenes, terror y represión*. Traducción: César Vidal, Mercedes Corral, M.ª Victoria Esteban-Infantes, Mauro Armiño, M.ª José Furió (España: Espasa Calpe y Planeta, 1997), p. 6-58.

<sup>42</sup> “Según el Diccionario Nietzsche (Niemeyer, 2012), la frase “Dios ha muerto” se encuentra explícitamente en varias de sus obras: en el § 84 y § 343 de *La Gaya Ciencia* y en el “Discurso preliminar” de *Así habló Zaratustra*. Así, la frase “Dios

filósofo brasileño Oswaldo Giacoia, agregó que todos nosotros somos sus asesinos<sup>43</sup>. La tesis del filósofo alemán renovó y aceleró la revolución atea como nunca antes, cuestionando la misma existencia del Dios monoteísta, de su Palabra y de la religión judeocristiana. Nietzsche gozó de gran eco en el siglo XX, cuando sus ideas fueran asimiladas por intelectuales de distintas disciplinas<sup>44</sup>.

Nietzsche consideró su principal libro, *Así habló Zaratustra*, “el mayor regalo que había hecho a la humanidad”, pues presenta la esencia de su pensamiento, como la muerte de Dios, la transvalorización de los valores humanos y el Superhombre. A menudo se dice que es la obra capital del filósofo más influyente del siglo XIX. Peter Sloterdijk, sugiere que Zaratustra es un nuevo Evangelio, “una especie de Evangelio ateo”. En la obra se encuentra una parodia crítica del cristianismo; la inauguración de una nueva escritura, la de Nietzsche (que suplanta la escritura sagrada anterior); proclama el ateísmo más radical y pretende fundar una nueva religión, de la cuál él es el profeta: la religión del superhombre, que viene a sustituir las viejas religiones, como el cristianismo.<sup>45</sup>

El Dios muerto y sepultado de Nietzsche “[...] es el Dios Único, el Dios de Israel, el que creó el cielo y la tierra a partir de la nada, y el que promulgó sus mandamientos desde el Monte Sinaí y, con ello, introdujo la sacralización de la moral que, desde ese momento, marcó la tónica de la historia de Occidente. A este Dios, que era el dios de la revelación, y que representaba al único dios en el que creía Occidente, Nietzsche le expidió su acta de defunción.” La muerte de Dios, incluye no solamente a un ser superior, sino la esencia misma de la metafísica. Nietzsche, aunque otros hicieran lo mismo, sin embargo, “cuestionó la moral occidental como nadie lo había hecho antes”.<sup>46</sup>

Definitivamente, la “obra de Friedrich Nietzsche tiene una vena notablemente anticristiana.”<sup>47</sup>

---

ha muerto” no se encuentra sólo en el párrafo 125 de La Gaya Ciencia, sino también en otros pasajes. En el § 108, Nietzsche toma como referencia la frase “Dios ha muerto”, pero considera las consecuencias de dicha muerte, es decir, aquello que sucederá en el futuro: “Dios ha muerto: pero, tal y como son los hombres, seguirá habiendo, quizá durante milenios, cuevas en las que se enseñe su sombra” (Nietzsche, 2007, p. 115 [eKGWB/FW-125]). En *Así habló Zaratustra* Nietzsche (1998) pone en boca de Zaratustra que “Dios ha muerto a causa de la compasión por los hombres” (p. 138 [eKGWB/Za-II-Mitgefühl]). Niemeier (2012), más adelante, afirma que la “muerte de Dios” también está presente en El caminante y su sombra: “El tema varía también a la mitad de la parábola de “Los prisioneros” (WS 84)” (p. 151).” Osman Daniel Choque-Aliaga, “Dios ha muerto” y la cuestión de la ciencia en Nietzsche. Estudios de Filosofía, núm. 59, pp. 139-166, 2019 Instituto de Filosofía, Universidad de Antioquia. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3798/379859422007/html/>. Acceso: 07 de mayo de 2024.

<sup>43</sup> Oswaldo Giacoia, *O impacto de Nietzsche no século XX*. disponível em: <https://institutocpfl.org.br/o-impacto-de-nietzsche-no-seculo-xx-2/>. Acesso: 06 de maio de 2024.

<sup>44</sup> “[Friedrich] Nietzsche —afirma Martin Heidegger a finales de la década de 1950— en cuya luz y sombra todo contemporáneo con su ‘con él’ o ‘contra él’ piensa y crea”. 1 A pesar de su contundencia, esta frase-homenaje permite percatarse de que —a diferencia de esa otra gran presencia del siglo XX que es el marxismo— la autoridad intelectual de Nietzsche se ejerce de manera directa sobre los más diversos autores en todo lo amplio del espectro cultural”. Juan Cristóbal Cruz Revueltas, La recepción cultural de Nietzsche: Algunos casos significativos. *Signos filosóficos*, núm. 8, julio-diciembre, 2002, p. 147-163.

<sup>45</sup> Introducción al libro Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*. Edición de Fernando Pérez-Borbujo Alvarez. Traducción de Juan Carlos García-Borrón (PENGUIN CLASICOS, 2022). “Nadie se muestra indiferente ante su legado. Para los creyentes él es una figura demoníaca; para los ideólogos de izquierda y materialistas de este siglo es su precursor y profeta.”

<sup>46</sup> Herbert F Rey, ¿Qué Dios ha muerto? Nietzsche, el nihilista antinihilista. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología* 71, núm. 4 (octubre-diciembre, 2009): 715-736. Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v71n4/v71n4a4.pdf>. Acesso: 06 de maio de 2024.

<sup>47</sup> Alexandre Marques Cabral, O Jesus de Nietzsche: a ambigüidade de uma polémica. *Revista Trágica: estudos sobre Nietzsche* – 1º semestre 2010 – Vol.3 – nº1 – p. 01-20, p. 2.

Las consecuencias de la revolución ateísta en el siglo XX abarcan distintas áreas. Las principales son el declínio del Cristianismo (por sobre todo en Europa), el relativismo en la sociedad y la crisis existencial. El vacío decurrente del ateísmo perjudica la relación del hombre con Dios y compromete su salvación, fruto solamente de una vida de fe (Ef 2:8-10; Rm 7-8). El ateísmo ha sido clasificado por cristianos conservadores como ante-cultural y ante-social, por negar el hecho de que todas las sociedades tienen creencias religiosas<sup>48</sup> y por corromper los mismos fundamentos de la sociedad occidental. Para C.S. Lewis, que era ateo y se tornó cristiano, “El ateísmo es demasiado simplista.”<sup>49</sup> Este sistema no responde los mayores anhelos, dilemas y dudas humanas. En respuesta, el movimiento adventista fue enfático en presentar una cosmovisión centrada en Dios, basada en las Sagradas Escrituras y guiada por la creencia en la soberanía divina sobre toda la creación (WHITE, 2015).

## REVOLUCIONES Y ADVENTISMO

Las cinco revoluciones mencionadas anteriormente ocurrieron en el siglo XIX e impactarán el mundo, especialmente en el siglo XX. Estas revoluciones, en su totalidad, exaltaron la razón humana, criticando la fe en Dios y la confianza en las Escrituras. Irónicamente, algunos de los sistemas filosóficos resultantes de estas revoluciones se tornaron, con el tiempo, planteamientos meramente ideológicos o mismos religiosos, cayendo en el supuesto error que proponían corregir<sup>50</sup>.

El Darwinismo, por ejemplo, se ha convertido en una fuerte ideología<sup>51</sup>, una forma de agnosticismo<sup>52</sup> y una especie de “religión” que está siendo impuesta, a través de la manipulación. La actitud inconsecuente e intransigente de algunos evolucionistas, es la mejor crítica a su fallida teoría.<sup>53</sup>

El Comunismo, fruto de la revolución socialista, deificó sus líderes, implantando sistemáticamente un culto a su personalidad en los días de Lenin y Stalin, con el propósito de tornar el régimen un dogma religioso para sus seguidores. Según Antonio Elorza, el “comunismo quiso convertirse en una religión política; más aún, en la única creencia universal que respondería a la redención definitiva del género humano. Esta vez, el paraíso se encontraría en la Tierra, debidamente organizado por el partido comunista bajo la guía de un Líder supremo convertido en dios vivo en este mundo.”<sup>54</sup> Lo mismo, con pocas variaciones, vale para las otras revoluciones discutidas.

Es necesario recordar que las revoluciones de los orígenes, espiritualista, socialista, teológica y ateísta, tienen conexiones históricas (surgen en el mismo siglo); filosóficas (son materialistas) y

<sup>48</sup> Valdeci Junior *Ateísmo anti-cultural*. Disponible en: <http://www.criacionismo.com.br/2008/11/atesmo-anti-cultural.html>. Acceso: 06 de maio de 2024.

<sup>49</sup> C.S. Lewis, *Cristianismo puro e simples*. 1 ed. (Rio de Janeiro: Thomas Nelson Brasil, 2017), p. 72.

<sup>50</sup> Véase el interesante texto “*Credo da sociedade pós-moderna*”, de Steven Turner, *jornalista britânico*, en <http://www.criacionismo.com.br/2009/06/credo-da-sociedade-pos-moderna.html> (acceso: 18 de junio de 2012).

<sup>51</sup> *Revista Criacionista*, ano 34, N<sup>o</sup> 72 – 1<sup>o</sup> Semestre de 2005, p. 30.

<sup>52</sup> Brand, *Fe y razón en la historia de la tierra*, p. 48.

<sup>53</sup> *Revista Criacionista*, ano 33, N<sup>o</sup> 71 – 2<sup>o</sup> Semestre de 2004, 32-36. Vea aún *Revista diálogo universitario*, Volumen 21, Número d1, 2009, 5-8.

<sup>54</sup> Elorza, Antonio. "Las religiones seculares: el caso del comunismo". *Istor: revista de historia internacional*, año I, número 4, primavera de 2001, pp 71-86. Disponível em: <http://hdl.handle.net/11651/3319>, p. 86. Acceso: 06 de maio de 2024.

propositivas (sostienen una sociedad sin Dios). El elemento unificador y común es la idea de evolución del ser humano aparte de Dios y su revelación<sup>55</sup>. Por esta razón, hay eruditos que arriesgan interpretar estas filosofías no meramente como un producto humano, sino acciones deliberadas del enemigo de Dios para engañar a los seres humanos.<sup>56</sup>

A pesar de brindar algunos beneficios aislados, las revoluciones discutidas en este ensayo se mostraron ineficaces para solucionar los problemas del mundo. Lo más sensato, después de un siglo de decepciones con estas ideologías, sería experimentar otras innovadoras, como la propuesta cristiana que incluye la fe en Dios y en las Escrituras como parte de una vida abundante (Vea Juan 10:10). Para el escritor Joshua Cooper Ramo, el cambio en nuestro mundo “es una fuerza contagiosa” que va a infectar todas las áreas de nuestra vida” y constituyó, al mismo tiempo, “causa para mucha esperanza y miedo”<sup>57</sup>. Sin dudas, el hombre desea el cambio y busca esperanza significativa. Siempre los buscó, pero en caminos equivocados y peligrosos.

Así como en los días de los apóstoles los hombres buscaban destruir la fe en las Escrituras mediante tradiciones y filosofías, así hoy, mediante los agradables pensamientos de la “alta crítica”, la evolución, el espiritualismo, la teosofía y el panteísmo, el enemigo de la justicia busca llevar a la gente por caminos prohibidos.<sup>58</sup>

En este aspecto, los adventistas, que surgieron en la misma época, presentan al mundo una cosmovisión que abarca las principales necesidades humanas. La Iglesia Adventista del Séptimo Día, organizada en 1863<sup>59</sup>, surgió con el propósito de reformar la cultura<sup>60</sup> y el pensamiento en vigor, criticando las corrientes espirituales, sociales y científicas que rechazan la fe en Dios y en las Escrituras. Para alcanzar ese propósito, los adventistas desarrollarán un sistema de interpretación bíblica basada en la autoridad de las Escrituras, que está por encima de las tradiciones humanas, de la razón, la experiencia personal o la cultura.<sup>61</sup> Además, han estado demostrando aprecio por las

<sup>55</sup> Véase el capítulo primeiro de Borges, por detrás de los médios, onde ele defende que “o elemento unificador entre o darwinismo, o espiritismo e o marxismo/comunismo é a ideia da evolução (biológica, espiritual e/ou social) sem Deus. Tal postura reflete a velha mentira: “Sereis como Deus.” Em oposição a essa visão estão as três mensagens angélicas de Apocalipse 14, cujo âmago é a doutrina da justificação pela fé (ver Ellen G. White, *Evangelismo*, p. 190). Assim, no centro do grande conflito entre o mal e o bem estão as posições antagônicas de dependência e independência de Deus. Foi assim desde a Queda e será assim até a volta de Jesus”. <https://michelsonborges.wordpress.com/2018/12/26/darwinismo-e-espiritismo-de-maos-dadas/>. Véase aún (*Evolution News & Science Today; traduzido por Leonardo Serafim*). 200 anos de Karl Marx: darwinismo & comunismo. Disponível em: <https://michelsonborges.wordpress.com/2018/05/14/200-anos-de-karl-marx-darwinismo-comunismo/>. Acesso: 06 de maio de 2024.

<sup>56</sup> Véase el interesante artículo Edmilson Marçal Filho e Emanuel Silva Coimbra, Estudo sobre o Grande Conflito em 1844: Intervenções divinas e contrafações satânicas, In: *Cultura e Adventismo: Estudos em Daniel*. Dossiê Centro White - V. 1, N. 1 (2022) - Engenheiro Coelho: Centro White, 2022, p. 66-86. Hélio Luiz Grellmann, escribió un artículo em dos partes, O Espetáculo Paralelo de Satanás, en la *Revista Adventista* [português], maio de 1988.

<sup>57</sup> Joshua Cooper Ramo, *A era do inconcebível: por que a atual desordem do mundo não deia de nos surpreender o que podemos fazer*. Tradução: Donaldson M. Garschagen, São Paulo: Companhia das Letras, 2010, p. 290.

<sup>58</sup> (Ellen White, *Atos dos Apóstolos*, p. 47).

<sup>59</sup> Richard W. Schwarz e Floyd Greenleaf, *Portadores de Luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora sudamericana, 2002), 93.

<sup>60</sup> Vea Timm, “podemos ser considerados aún ‘el pueblo de la Biblia’”, *Revista adventista*, julio de 2003, 8.

<sup>61</sup> George W. Reid, ed., *Entender las Escrituras* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 17.

ciencias a través de su sistema educativo (con 118 universidades), innumerables publicaciones, y un Instituto de Investigación en Geociencia<sup>62</sup>.

Para los adventistas el estudio de la ciencia no es incompatible con la fe en Dios, pues “la verdadera ciencia” es una forma válida de Dios revelar a sí mismo.<sup>63</sup> La filosofía es importante en su comprensión de los fenómenos observables, pues la fe y la razón constituyen las dos alas por las cuales el espíritu humano, se eleva para contemplar la verdad.<sup>64</sup> Aunque la búsqueda de la verdad debe estar pautada por la investigación, el árbitro de la verdad es la Palabra inamovible del Dios infinito y personal.<sup>65</sup>

Los adventistas están en desacuerdo con las ideas propaladas por los representantes de las cinco revoluciones aquí estudiadas. En cuanto a los orígenes, son creacionistas; respetamos al espiritismo creemos que el hombre es mortal; su posición teológica es conversadora y su hermenéutica está basada en el método histórico-gramatical; piensan que el marxismo es una narrativa falsa y finalmente son teístas, lo que contradice frontalmente la revolución atea. Su misión está condensada en Apocalipsis 14:12-14, donde el mensaje de los tres ángeles es suficiente para hacer frente a filosofías que desafían la fe en Dios y rechazan el evangelio eterno de Jesucristo contenido en las Escrituras.<sup>66</sup>

Para Mark Finley, el año 1844 cumple la profecía de los 2.300 días de Daniel 8:14, e, a partir del remanente del gran chasco, fueron plantadas semillas de las cuales brotaría un movimiento mundial cuyo mensaje central repudiaba las entrañas de la ideología marxista, nietzscheana y darwinista. En general, contra Marx, los adventistas proclaman que el conflicto entre Cristo y Satanás, no un flujo materialista, explica la historia; contra Darwin, enseñan que la vida se originó no por proceso natural y casual de mutación aleatorio y selección natural, sino que por el poder del Dios Creador y contra Nietzsche, proclaman no solamente que Dios existe, pero que Su código universal de moralidad, los Diez mandamientos, permanece el patrón absoluto de juicio.<sup>67</sup>

Para los adventistas, el progreso del ser humano (y de la sociedad), exige un modelo holístico, que abarque todas las áreas de la vida, con coherencia, ética y relevancia. El resultado será el desarrollo integral (físico, mental, y espiritual) para esta vida y la eternidad. Este es el sistema que están perfeccionando y proponiendo a la humanidad a lo largo de su corta historia. Los adventistas desean contribuir con el bienestar del ser humano, causando una revolución que brinde satisfacción en su vida terrenal y le brinde una preparación para su existencia eterna.

## CONSIDERAÇÕES FINAIS

<sup>62</sup> Visite el sitio <http://www.grisda.org/>

<sup>63</sup> Gary B. Swanson, “Es posible divorciar la Fe y la ciencia”, *Revista diálogo universitario*, Volumen 21, Número 1, 2009, 18. Véase el artículo “Religión y ateísmo fundamentalista frente a frente”, de Roy Adams en este mismo número.

<sup>64</sup> Juan Pablo II, *Fides et Ratio: Carta Encíclica do Sumo Pontífice a los obispos de la Iglesia Católica sobre las relaciones entre fe y razón* (San Pablo: Ediciones Paulinas, 1998), 5.

<sup>65</sup> John Wesley Taylor V, “La búsqueda de la verdad: una respuesta cristiana”, *Revista diálogo universitario*, Volumen 20, Número 2, 2008, p. 14.

<sup>66</sup> Para más detalles sobre los adventistas y su fe ve Raoul Dederen. *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*, Asociación Casa Editora Sudamericana: Florida, 2009.

<sup>67</sup> Mark Finley. As três mensagens angélicas. Lição da Escola Sabatina. Abril a junho de 2023. Tatuí, SP: CPB, p. 6-7.

Las revoluciones analizadas en el siglo XIX – la Revolución de los Orígenes, el Espiritismo, la Teología, el Socialismo y el Ateísmo – marcaron profundamente la historia humana, redefiniendo valores, creencias y estructuras sociales. A pesar de los avances técnicos, científicos y filosóficos proporcionados por ese período, las ideas promovidas por estas revoluciones contribuyen a una creciente desconexión con los fundamentos bíblicos y la fe en Dios.

Estas revoluciones, a lo largo del siglo XX, demuestran sus limitaciones y consecuencias negativas, observadas en la secularización de la sociedad, la degradación de la moral y las crisis existenciales. El ateísmo, el relativismo moral o el materialismo excesivo surgieron como frutos directos de estos cambios, erosionando las libertades espirituales y éticas que anteriormente guiaban a las sociedades occidentales.

En este contexto, la Iglesia Adventista del Séptimo Día surgió como una respuesta profética, ofreciendo una alternativa que integra fe y razón. Desde su organización, los adventistas proclamaron los principios bíblicos como base de una cosmovisión que respeta la ciencia, valora la moralidad y enfatiza la esperanza eterna en Cristo.

Finalmente, buscamos demostrar que, al igual que las revoluciones analizadas por sus méritos y avances, la solución definitiva a los desafíos de la humanidad radica en el retorno a los principios eternos de las Escrituras. La visión adventista propone un modelo holístico de vida, uniendo fe, ciencia y ética, ofreciendo una esperanza renovada y un camino hacia una existencia plena, tanto en esta vida como en la eternidad.